



Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

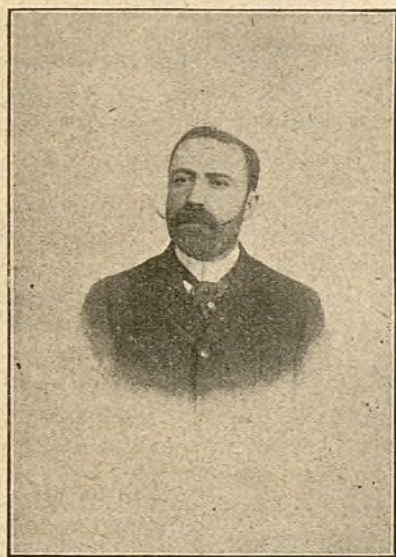
Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3
Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



JEREZANOS ILUSTRES



ILLMO. SR. D. MANUEL DE BERTEMATI Y MADERNE.

Conservador *enragé*, de los de buena cepa, amante del ideal político y sostenedor entusiasta de la fracción á que pertenece, honrándola.

Personalidad de escepcionales condiciones, que ha logrado captarse las simpatías generales por su trato afable, su criterio clarísimo y su probidad como político.

En toda la región es conocida su gestión como Alcalde de Jerez de la Frontera durante la última etapa conservadora, logrando que aquél Municipio fuera por la senda lógica, dando por resultado este amor á la justicia y al pueblo, que la gran ciudad de la vid tuviera una de sus épocas más brillantes.

Aplausos mil merece, y por eso al publicar su retrato sentimos gran placer que nos complacemos en consignar, lamentando que los estrechos límites de esta publicación nos impida extendernos más como fuera nuestro deseo.—A. G.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

LA REVOLTOSA

Mucho se había ponderado por la prensa de Madrid y de las capitales donde ha sido estrenado después, el sainete lírico de los Sres. López Silva y Fernández Shaw, con música del maestro Chapí, *La Revoltosa*, y mucho temimos, no obstante la reputación de los tres citados autores, que tales juicios fueran exagerados para los gustos del público de Cádiz, público que no hace grandes demostraciones de júbilo ante escenas y chistes de los tipos populares de los barrios de la Corte donde establecen su idem chulapas y chulapos, que con sus dicharachos están falseando hasta más allá de lo prudencial, el sonoro lenguaje de Cervantes.

Pero justo es confesar que nos equivocamos grandemente. *La Revoltosa*, por su libro y por su música es una joya del teatro español contemporáneo dentro del campo donde lucen su ingenio los Riquelmes, Mesejos, Rodríguez y tantos cientos de titulados directores de escena, sancionados así después por ese público nuevo que abona diez ó quince céntimos de peseta, aplaude piruetas, payasadas y otros excesos, y se aburre siempre que se le ofrece algo que reviste caracteres artísticos.

La Revoltosa, se destaca con fulgores de luz brillantísima en el revuelto montón de chocarrerías y obscenidades, con música inclusive, apesar de que sus personajes se diferencian poco de los de las obras que censuramos. Es un cuadro de costumbres mucho más fino de color que sus otros colegas estrenados hasta el día. En su diálogo reposado y sencillo, lucen al par la gracia de López Silva y la elegancia de los versos del inspirado poeta nuestro paisano Fernández Shaw. Y en los finales de las situaciones se hacen alardes de originalidad nunca vista.

Por todo ello, el maestro Chapí, aprovechándose de sus grandes disposiciones, ha conseguido *idealizar* aquellos efectos con una música inspiradísima que le coloca á la cabeza de los compositores modernos españoles.

La introducción, donde se recopilan todos los motivos de los principales números, es un conjunto que arrebató al espectador y le conmueve y le subyuga. Parece como una muestra de adaptación de los grandes efectos orquestales, y de la verdadera ciencia musical al ruido de las pasiones, ora tiernas, ora atigradas de esa masa

del pueblo que ama y odia sin ocultaciones ni disimulos. Cada cuatro compases de las páginas que constituyen esta exposición musical, son otras tantas estrofas hermosísimas del extracto del poema del mismo orden concebido por el autor, después de enfrascarse en la lectura del precioso libro.

Unas seguidillas de mucha *miga* siguen para amenizar el cuadro plástico con que comienza el sainete.

Más tarde, un cuarteto bufo de tres galanteadores con la juncal *Mari-Pepa* sirve para que el compositor derrame sobre regocijantes melodías tanta frescura, cuantos reproches lanza aquella moza al *par y medio* de necios (como ella dice) que la atosigan á requiebros.

Luego cántanse unas guajiras que llegan al alma, no tan solo por las notas de la tiple, sino también por el oportuno refuerzo de la masa coral, que al unísono de alguna de aquellas ahonda más y más la impresión que causan. Tal efecto musical es una verdadera maravilla.

Y pocos minutos después, desbórdase todo el ingenio y toda la ciencia del maestro, y toda su inspiración, para pintar magistralmente la lucha de dos corazones que se atraen y repelen como los reóforos de una pila voltaica y concluyen inesperadamente por estallar con proyectiles tan desastrosos en sus efectos como los celos de él y los achaques de ella.

La primera mitad del dúo es digna—nos dijo un conspicuo crítico—de figurar al lado de las páginas más inspiradas de un Mascagni ó de un Boito. El ¡ay! con que la tiple despierta al amor de sus amores, está expresado en la orquesta por un arrastre, digámoslo así, de unisonos en los instrumentos de cuerda y metal que levanta al oyente de su asiento como sugestionado por la valentía de la frase. Y á seguida, dada la índole de los amantes, resuelve primero con un aire popular que recuerda algo del *Julián* y su chulapa en la *Verbena* de Bretón, y luego, con unos compases de jota que alegran el espíritu ensimismado ante tales bellezas.

Por último, sirve de hermoso coronamiento á la partitura, un nocturno en la orquesta en el que esta hace preciosidades.

A la manera que sobre la superficie tranquila de un lago cabrillea las titilaciones de la luna que en aquella se mira, así por entre las notas de una melodía sencilla y *charmant*, brotan *fermatitas* de elegante corte, que forman en conjunto un verdadero idilio musical.

En suma, una partitura que no se desdeñaría

en firmar el más famoso de los compositores contemporáneos.

En honor á la verdad, la Sra. Martín Gruas, principalmente, el Sr. Beltrami, la Sra. Sendra los Sres. Lacarra y López, y el maestro Lorente, han contribuido de modo eficaz con sus méritos y trabajos á que podamos saborear con fruición los grandes encantos de *La Revoltosa*.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

LA GUARDIA AMARILLA

Cumplimos el compromiso en que nos constituimos en el número anterior, de decir algo de *La Guardia Amarilla*, y lo haremos del modo más breve posible, no sólo porque resultaría fiambre lo que dijéramos, cuanto porque, críticos que apreciamos mucho como amigos y como escritores, han tratado *in extenso* el asunto.

El libro carece de todo interés y casi parece una colección de escenas hilvanadas, para aprovechar un repertorio de retruécanos más ó menos oportunos, y más ó menos rebuscados.

Hablamos de este modo, porque la reputación de los autores de él es tan sólida y universalmente reconocida, que el no haber puesto grande empeño en el trabajo de que tratamos, no la lastima ni disminuye en un ápice.

Esta opinión de la obra de que tratamos está confirmada por el público de nuestro Principal, al cual, la empresa que conoce sus intereses, no se ha atrevido á administrar más de dos tomas de la, aplaudida en la corte, *Guardia Amarilla*.

Aquí, no impresionados por los prestigios de actores favoritos del público, de numerosa orquesta, de decoraciones debidas al pincel de los primeros pintores, juzgamos con más desapasionamiento y con más frialdad el mérito de las obras, y el fallo ha sido desfavorable á esta.

¡Lástima que nuestro querido paisano Jiménez haya gastado su ingenio ó inspiración en traducir al pentágrama escenas y palabras que no han resultado, al menos en Cádiz, dignas de este honor! De los elogios que merece se ha ocupado uno de nuestros compañeros de redacción, que lo hizo discreta y técnicamente en el *Diario de Cádiz*.

Y como para que el aplauso tenga todo su valor, debe ir acompañado de alguna censura, sea esta, desaprobar la tendencia que notamos en algunos compositores, de cuya número no excluimos al Sr. Jiménez, de olvidar, arrastrados acaso por su inspiración y profundos conocimientos, que no caben en los moldes de la música de zarzuela, los grandes efectos de instrumentación

wagneriana, las tendencias á los leitmotive y otros que nos permitimos llamar achaques del modernismo musical, en lo que tiene quizás de menos plausible.

O. GIL.

MODAS TEATRALES

No vale señalar, amigo Franklin Junior, y usted me señala y me pone en gravísimo aprieto, emplazándome, en compañía de dignísimos y muy autorizados escritores,—y llamándome maestro para mayor escarnio—para dar mi opinión sobre el remedio que pudiera aplicarse, á la enfermedad teatral de moda, que con el carácter de epidémica, ha invadido á una gran parte de los autores del género chico, y que llama usted muy oportunamente, la enfermedad del *retruécano*.

Y digo en gravísimo aprieto, porque si, condescendiendo con la invitación del amigo, me atrevo á emitir mi opinión, peco de presuntuoso, y soy por inmodesto digno de censura; y si convencido de que nada de provecho puedo decir, callo, peco más gravemente contra la estrecha amistad que me une con usted, lo que para mí fuera más sensible todavía.

Hay remedio más ó menos eficaz para el mal deplorado; pero ¿lo aplicarán los que tienen el deber de ocuparse en la curación?

Veamos ligeramente quiénes son éstos.

Cuatro factores con mayor ó menor importancia entran en el *producto* que se llama gusto teatral.

El público, inapelable y factor por tanto importantísimo, dominante y absorbente.

Los actores.

Los autores y

La crítica.

Dos palabras sobre ellos.

El público, ese público que ha invadido el teatro por horas, á consecuencia de la comodidad y baratura de la fracción teatral, que se les proporciona mediante algunos céntimos, se ha reclusado en su mayoría, por esto mismo, en clases cuya poca ó ninguna educación literaria, las hace más sensibles al chiste grosero y mal urdido, que al ingenioso y delicado; y como esa mayoría, con cuya ignorancia, tantas veces disculpó sus pecados nuestro gran Lope, es la que sostiene hoy principalmente, á empresas, autores y artistas del género chico, de aquí que los escritores halaguen sus gustos, por contrarios que sean á lo indiscutiblemente bueno.

Este factor, es el que debería ser principalmente objeto del tratamiento.

Los actores, se limitan á estudiar las obras bajo el punto de vista del aplauso que pueden personalmente reportarles, y les importa un ardite, que lo arranque la más insigne tontería ó el chiste de mejor ley, toda vez que ellos se persuaden de que su modo de expresarlo, es lo que lo ha provocado.

Los autores.—¡Ah! he aquí un gran asiento del mal y donde parece que debería ser atacado, pero ¿por qué medios?

El buen sentido literario solo puede hacer llegar á ellos su voz, por la sana crítica, y ellos se tapan los oídos, por no oír la voz de ésta.

Aplausos que se resuelven en trimestres, ese es el Dios, ante cuyos altares queman inciensos y ofrecen sacrificios; y esto que es censurable, desde el elevado punto de vista del arte, no lo es desde el punto de vista de la vida social y sobre todo, de las groseras exigencias de la vida material.

El escritor del género chico, sabe que no puede aspirar á que su nombre llegue más allá por lo general, de la generación que lo ha aplaudido y esto explica, por qué no sacrifica el éxito de hoy á la gloria de mañana.

No trato con esto de disculpar el mal de que tan justamente se lamenta usted hoy, amigo Franklin Junior, trato solamente de estudiar sus raíces, para saber dónde reside y dónde habría que aplicar el remedio á ser posible.

La crítica, ó es benévola, ó es severa; en el primer caso nada puede hacer por corregir males; en el segundo, solo consigue irritar, no enseñar á los autores; y buena prueba de su ineficacia, nos ofrecen los muchos casos que en nuestro país y en el extranjero, ya en artículos, ya en prólogos, se revuelven los autores criticados, contra las más discretas y autorizadas censuras.

La crítica, sin embargo, si estuviera exenta de apasionamientos y padrinzgos, podría á la larga, influir en el gusto del público.

Tenemos, pues, si no son falsos los supuestos anteriores, que de los elementos que entran en el gusto teatral, solo podemos contar con ella para llevar por buenas sendas el gusto del público.

Ella, ella es la que está llamada á hacer ver que la sandez y el retruécano rebuscado y fiambre, no deben ser aplaudidos, ni siquiera tolerados; y á ella hay que dirigir nuestros ruegos y exhortaciones.

¿Pero lo hará? Eso es lo que hay que pedir con el consejo y con el ejemplo.

He terminado, mi querido amigo, la, para mí, árdua tarea á que el afecto me obligaba.

No me culpe usted de sus deficiencias, cúlpese á sí mismo, por haberse acordado de un nombre borrado hace tiempo de la lista de los mortales, y que ha carecido siempre de toda autoridad en el mundo literario.

MORETO.

DE "HIGH LIFE"

Ha comenzado el otoño, y por tanto la estación más triste del año en Cádiz, en cuanto se relaciona con la vida social. Chiclana y Puerto Real se llevan buena parte de nuestras principales familias, y con ellas la escasa animación que *disfrutamos* desde hace algún tiempo.

Únicamente en el viejo teatro de la calle Aranda podemos ver—algunas noches—á las muchachas conocidas, que desde que han empezado las funciones por horas, dejaron sus descotes y trajes de sociedad, para trocarlos por los cerrados y más severos que cuadran mejor con la escasa importancia del espectáculo.

Los salones, siguen cerrados, los paseos desiertos, bien es verdad, que ahora, la noble tarea de socorrer á los pobres repatriados que en breve comenzarán á desembarcar, tiene muy distraídas á las damas de Cádiz, que seguramente dejarán como siempre, el pabellón bien puesto.

Los casamientos siguen á la orden del día, y constituyen el tema de las conversaciones cuanto se relaciona con los próximos. Los trajes de boda, los *trousseaux*, las alhajas y regalos recibidos, preocupan mucho, y se leen con avidez por el elemento femenino las interminables listas que publica la prensa diaria, de los presentes enviados á la Srta. Leonor Pérez de la Riva y don Luis de Zulueta, que mañana á las once contraerán matrimonio en la iglesia de Santiago de Jerez, ó á la Srta. María Salazar y D. Pedro Guerra, que celebrarán sus bodas, una vez esté terminada de alhajar la casa que ocuparán, y que por cierto será un modelo de lujo y elegancia.

Se habla también, de que para principios de año, se unirán para siempre por medio del sugestivo sacramento, una linda señorita, hija de un opulento naviero, y un conocido joven, acreditado exportador y cosechero y entusiasta *sportman*.

♦ ♦

Un nuevo triunfo ha alcanzado la belleza gaditana. Según los periódicos portugueses, en una novillada que organizó en Caldas da Reinha, el

infante D. Alfonso, fué elegida presidenta por aclamación, la encantadora hija de Cádiz, Lucila Moraes, tan conocida en esta región, por su elegancia y *sprit*.

El público se entusiasmó al verla aparecer en el palco presidencial, aclamándola como reina de la fiesta.

¡Bien por nuestras paisanas, que donde quiera que van ponen muy alto el pabellón de Cádiz, tan famoso por todo el mundo antes de Lord Byron y Dumas.

Z. ARCO.



CHISPAZOS

—¡Era tan caritativo el infeliz!...

—¡Eso es falso!
Yo no lo vi hacer limosnas, si no infamias!

—No seas bárbaro!
—Digo la verdad.

—Escucha:
su corazón era un «saco»
que se llenó hasta la boca
de lo bueno y de lo malo.
Él sacaba, sin fijarse
ni ahondar mucho y... ¡está claro!
la caridad no salía
¡porque estaba muy abajo!

Rezas contrito y en el templo vives.
¡Oh, que unción evangélica!
Eres un gran católico y un santo...
¡que al veinticinco, prestas!!

—Supo el doctor Miramar
que su esposa le engañaba,
y en seguida fué á buscar
al hombre que lo ultrajaba.
Hallólo y á él se acercó
gritándole:—«¡Muere, pillo!»
—¿Y qué?... ¿Le clavó un cuchillo?
—Mucho más... ¡le recetó!

M. FERNÁNDEZ MAYO.



Publicaciones recibidas:

—*España Ilustrada*. Revista semanal. Se publica cuatro veces al mes en esta capital.

Saludamos al nuevo colega y establecemos con el mismo el cambio.

—*Chiclana de la Frontera* (monografía), por José Guillermo Autrán. Apuntes para escribir la historia de Chiclana desde los tiempos primitivos, y noticias de su rica colonia de Campano, fundada por el Excmo. Sr. Marqués de Bertemati.

Damos al autor las gracias por el envío de obra tan útil.

GANADERÍAS ANDALUZAS

DON RAFAEL DE SURGA

Es indudable que la región gaditana es una de las más inteligentes en materias taurófilas; por eso no me estraña y por eso reconozco que la opinión de los aficionados de esta provincia son suficiente garantía para saber y declarar que entre las mejores vacadas se encuentra la del popular ganadero de Las Cabezas.

Aquí en Cádiz, siempre han gozado y gozan los bureles del Sr. Surga, de una gran nombradía, obtenida en conciencia en buena lid y sin las artimañas hoy tan en boga, aun por criadores que están considerados bajo otro prisma.

Una de las mejores corridas que en mi vida he visto, fué una que del Sr. Surga se lidió en la cercana ciudad de San Fernando, hace algunos años, y cuyos toros hicieron tan notabilísima pelea, que es imposible pedir más, aun por muy exigente que en esta materia se sea.

Seguramente que nadie aventajará al Sr. Surga en la escrupulosidad para el apartado, el cual hace tan en conciencia, que llama poderosamente la atención de todos, dimanando de esto que sus cornúpetos den tan excelente resultado y por días vengan obteniendo tanta fama.

Aun se recuerda aquí con viva satisfacción la corrida que se corrió en este circo en la fiesta celebrada por el Consejo de Caballeros Hospitalarios, no pudiendo concebirse mejor resultado que el que dieron aquellos hermosos animalitos.

Más que nosotros dirán sus fotografías que de los citados bichos tuvimos el gusto de ver publicadas en el número anterior, y que la pericia del inteligente fotógrafo Sr. Reymundo copió de manera magistral.

Nuestra enhorabuena sincera al popular ganadero, al cual significamos nuestra admiración por medio de las presentes líneas, única forma en la que podemos testimoniarle—y valga la palabra—nuestra admiración.

J. E. S.



Sr. D.^{re} de la REVISTA TEATRAL:

Bajo el punto de vista comercial ha sido muy interesante la feria tradicional que por la festividad de San Miguel se celebra en esta esplendente población, la más hermosa indiscutiblemente de cuantas existen en España, por su conjunto agradable y *sui generis*.

Si he de hablar á los lectores con franqueza, les diré que en los siete días que hace que aquí me encuentro, no me he dedicado á otra cosa sino á echar un rato, á una hora fija del día, de tertulia en el simpático *Círculo Taurino*, instalado en la calle Sierpes, gracias á las felices iniciativas de un centenar de aficionados *enragés*, ó por la tarde á admirar las proezas que en el Circo taurino representaban los diestros contratados por la empresa para estas corridas, y de noche distraerme con las piruetas de los artistas que forman la *troupe* que funciona en Eslava, ó con los desplantes no menos ridículos del famoso Cerbón, que tiene por campo de acción el escenario de San Fernando.

De las tres corridas de feria no me atrevo á emitir completa mi opinión, reduciéndome exclusivamente á decir que Guerra estuvo á la altura de su nombre nada más que en un toro de la primera corrida; que *Villita* me ha gustado por tener una cualidad, muy esencialísima, que es la valentía; que Parrao quedó superiormente en la última, desvaneciendo las murmuraciones que originó el trabajo suyo de la primera tarde, y que *Lagartijillo* espero otra vez verlo para juzgarlo.

En la segunda corrida hubo un poco más de público que la primera, siendo casi seguro que en ambas perdería la empresa.

El ganado de Adalid, que fué el que se lidió la

primera tarde, mereció elogios unánimes por su igualdad, su nobleza y su valentía. El de Concha y Sierra fué deficiente, fogueándose muy justamente uno de los bureles.

La novillada merece punto aparte y por eso la he dejado para lo último.

El ganado que en ella se corrió fué de Anastasio Martín, resultando los novillos buenos y matando 15 cabalgaduras.

El nuevo *astro coletudo*, Antonio Montes, me agradó bastante toreando, y aunque al matar no estuvo muy afortunado, se le advierten condiciones muy apreciables. Félix Velasco, cumplió en su primero, estando en el segundo algo desconfiado, y *Bombita chico* obtuvo muchos aplausos en la muerte de su primero, el cual despachó pronto y bien.

Aunque parezca extraño, diré que para presenciar las faenas de los noveles espadas, se llenó la plaza completamente, tanto, que personas allegadas á la empresa me han asegurado que ésta se ha repuesto de las pérdidas ocasionadas por las dos corridas.

En el teatro San Fernando actúa, como antes he dicho, una compañía *chica* acaudillada por Servando Cerbón, y de la que forman parte Ascensión Miralles, Pilar Corro, Pepe Ramos, Garro y otros *conspicuos* artistas. El público que acude no es muy numeroso por cierto, creyendo que muy en breve tendrán que marchar con la música á otra parte.

En Eslava funcionan con notable éxito una compañía ecuestre-gimnástica, la cual ha *caído de pié*, estando realizando un buen negocio. En el antiguo Suizo, hoy habilitado para teatro, por un módico café se oyen cantar Malagueñas, Guajiras, etc., etc. ¡Pedir más sería gollería!

Por aquí se susurra que la compañía dramática de Francisco Fuentes, que actualmente se encuentra en Écija, irá en breve á Sanlúcar, en donde dará diez funciones, pasando luego al Principal de Jerez, y no siendo extraño que para Noviembre *debute* en uno de los coliseos de esa capital.

Esto es todo lo que por aquí ocurre, y por si algo fuera digno del interés de los lectores de la REVISTA, me he apresurado á emborronar estas cuartillas que celebraré bastante sean de la completa satisfacción de mi querido amigo P. P. Rodríguez.

MANUEL ESCALANTE GOMEZ.

2-10-98.

Tip-Litografía J. Benítez, Marqués del R. Tesoro, 8.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes; retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C^ª, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 88 —

ideal y tiende á la expresión simbólica, y el sajón es más realista y tiende á la expresión humana y verdadera: cualidades, en fin, que los asemejan y distinguen, expuso en dos páginas el malogrado crítico y brillante polemista madrileño que cité anteriormente (1).

Allá, en lo más hondo, Calderón y Shakespeare están vivos en Segismundo y Hamlet, en Herodes y Otelo, en Romeo y en Tuzani. No es que se parezcan, v. gr., estos dos últimos personajes (en realidad, tampoco se parecen totalmente los otros); pero la obra del vate inglés se nutre del mismo pensamiento que *Amar después de la muerte*, ó sea, el *Tuzant de las Alpujarras*, del poeta español: el pago de los justos por los pecadores (dicho en frase vulgar): el amor sublime de los inocentes inmolado, como sagrada víctima, en sangriento holocausto, á las contiendas de raza, de religión ó de familia. Es claro que el bretón dibujó un cuadro más dramático y más conmovedor, porque la lucha en *Romeo y Julieta* es más íntima, como de familia, mientras pintó el hispano, sobre el mismo asunto, en lienzo más grande, batalla más épica entre dos religiones y dos razas. Sobre estas diferencias, siempre hay una muy notable entre los dos teatros, el de Shakespeare y el Español: los poetas hispanos ven un asunto y lo desenvuelven; el inglés ve la

(1) D. Manuel de la Revilla—Obras—Artículo Calderón y Shakespeare, Madrid, 1883.

— 85 —

tan concretas) es más universal. Así, lo que en el auto se refiere al Príncipe de las tinieblas y á sombra (ó dígame á Lucero y á la Culpa), Basilio en la comedia lo refiere al Destino, el cual, si atendemos á la época de la acción, sólo puede ser representado por la Astrología judiciaria. De aquí, que el Hombre, en el auto, lo sea en el concepto de nuestra Doctrina religiosa, desenvolviendo en él pasmosamente la verdad teológica y el misterio más hondo del catolicismo; mientras el Segismundo, en la comedia, es el resumen de todos los hombres, tipo universal y alma de la especie, peregrina por este valle de lágrimas hácia la columna de fuego que sigue señalándonos en el horizonte tierras de promisión!

XV.

Aquí pondría fin á esta monserga, una vez convencido de que sólo un corto número de aficionados ha de aguantarme, si en mis pobres labores literarias atendiese yo al público (cumpliendo la obligación del escritor) más que á manifestar mi espíritu.

No puedo cerrar todavía los ojos, fascinado como estoy por la grandiosa hermosura de Segismundo, sin volverlos á los personajes que tienen con él alguna semejanza ó á los que, por su diferencia, pueden hombrarse con él.

Ninguno con más derecho á la comparación



Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.
DIRECTOR, JOSÉ JUÁN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

— 86 —

que los que, en mi humilde entender, manifiestan el problema católico en el teatro, según dije en alguna parte de estos artículos; pero, sobre todo, merecen la atención de la crítica los dos personajes que representan la *antítesis* y la *síntesis* de dicho problema.

Porque quien significa la *tésis*, Prometeo, no es un hombre sino un titán; es tipo de mármol de una pieza; es la afirmación de la voluntad hecha de un martillazo; no vacila, no duda; lo que hace es *querer*; y *quiere* con tal energía, que muere dominando á los dioses, venciendo con su voluntad á su Destino.

Pero ¡ay! no arrostra, como Hamlet, las tormentas del corazón. En este sentido, el genio de la tragedia no produjo nada más grande que el príncipe danés; como el genio del verdadero drama no alcanzó más eminente cima que el príncipe polaco. ¡Qué pequeños se ven, desde estas cumbres, todos los demás!

XVI.

Como los personajes de la fantasía poética no salen á la escena del mundo artístico sin haber vivido largo tiempo con la misma vida de su creador, sin haber circulado por su propia sangre, se extiende, cada vez con más fuerza, el pensamiento (vulgar, al parecer, y, en el fondo, de crítica profunda), que afirma que

— 87 —

dichos personajes, en toda su idealidad, no son sino representaciones fidelísimas de los mismos que los engendraron: no copias fotográficas, pero sí retratos de su alma; que no es la misión del arte retratar lo fugaz, sino en cuanto pueda hacerlo transparente para que, tras de lo fugaz, se vislumbre lo eterno. Así, apenas se habla de tal obra, de tal personaje dramático, sin que, para explicarse la emoción de la muchedumbre, no se diga: *Ese personaje y esa obra son su propio autor: en ellos, se retrató él mismo*. Por eso, en la esencia, da igual hablar de Fausto que de Goethe; meterse en el alma de Byron que en la de sus personajes; y, en el fondo, para la alta crítica, no habría diferencia entre el paralelo de Calderón y Shakespeare, y la comparación de Hamlet con Segismundo.

Aunque no sepa dónde, todo está dicho con respecto al Coloso de Albión y al Gigante del Mediodía. Semejanzas portentosas en la profundidad de las ideas, en la pintura de las grandes pasiones y de caracteres extraordinarios y típicos, en la transcendencia metafísica (más consciente en el dramático español, más inspirada y libre en el inglés); diferencias notables, porque aquél vive en lo más fúlgido de los pensamientos y éste en lo más tenebroso de las almas; porque el uno dispone de una lengua sonora y ya perfecta, y el otro de un idioma casi creación suya; porque el ibero es más